

La Voz de Valdepeñas

SEMANARIO CATÓLICO

DIRECTOR, DON EUSEBIO YASCO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Año IV.

Núm. suelto 5 cénts.
25 núms. 75 cénts.

Valdepeñas 11 de Noviembre de 1893

Trimestre 1 peseta
Un año 4 pesetas

Núm. 203

LA MASONERIA Y LOS MASONES

XI.

COSAS RIDÍCULAS DE LA MASONERIA.

La Franc-masonería, tan formal y tan grave como ella quiere presentarse á los ojos de la sociedad, es sin embargo ridícula en muchos de los ritos y ceremonias que practica en el seno de sus lógiás con sus secuaces.

No vamos á calumniar á los Masones, que la calumnia está vedada y al católico más que á nadie; pues los datos que aducimos en comprobación de la tesis que sirve de título al presente artículo, los hemos entresacado de las páginas de una preciosa obrita, cuyo autor sabe de ciencia cierta lo que escribe sobre la secta masónica por haber estado algún tiempo afiliado á ella y por consiguiente por haber frecuentado las asambleas de la *Masonería* ó sean las *Lógiás*. Este autor es el converso Leo Taxil y su obra se titula la *Franc-masonería descubierta*.

Comienza el capítulo de las ridiculeces masónicas, que queremos consignar en este artículo, por la ceremonia de la recepción de un *Aprendiz* en el local masónico. Tan pronto como se le introduce en la Cámara de las Reflexiones aparece á su vista un osario (¡oh qué miedo!) alumbrado por lámparas sepulcrales y en medio de él una cabeza humana recién cortada, descansando en lienzo ensangrentados. El *Aprendiz* retrocede ante aquel horroroso espectáculo; pero no bien lo hace cuando se deja oír una voz terrible que le dice: «¡Tiembra, Profano! ¡aquí tienes la cabeza de un Hermano perjuro que divulgó nuestros secretos! ¡Así castigamos á los traidores! ¡Que te aproveche su ejemplo! ¡Tiembra, Profano, tiembra!»

La comedia es completa y está muy bien representada; pues no hay tal cabeza cortada, y la voz que se deja oír es la de un segundo compadre escondido por allí no muy lejos de la cámara. ¡Y diréis que no son graves y formales los hermanos *Masones*, los señores del mandil!

No es menos ridícula la prueba que se le hace sufrir al *Aprendiz*, llamada la subida de la *Escalera continua*. Cree el inocente y cándido que su ascension por una escala, á donde se le conduce, es progresiva y siempre se halla en un mismo sitio; porque su ascenso es anulado por el movimiento de descenso del aparato. De suerte que el pobre iniciado viene á ser como una ardilla que da vueltas sin cesar en su

rueda; dícese cuando se le vé ya agitado que tenga valor; pues está ya cerca de lo alto de la torre; al verle tan sofocado á causa de los esfuerzos que hace para subir, los asistentes en número de veinte le soplan con fuerza ó le hacen aire con grandes abanicos. Por fin, el Hermano terrible le avisa que están á una altura de mil quinientos metros sobre el nivel del mar, y á la voz imperiosa del mismo que le dice: «lanzaos en el espacio», se lanza ó le empujan, y cae de la altura de dos metros sobre un colchón. Así termina el viaje del iluso aprendiz.

Después de las fatigas de ese viaje tan penoso por la *Escalera continua*, tiene el aspirante que sufrir la prueba de la *Sangría*. Al efecto se pregunta al aspirante si está decidido á derramar, si fuere necesario para bien de la Orden masónica, hasta la última gota de sangre. Si responde que sí, el Venerable le dice: ¿Consentiréis que se os abra una vena en este mismo momento? Si la contestación es afirmativa, se parodia una sangría; pues un cirujano le toma el pulso, toma el brazo del candidato mason, le punza fuertemente con la punta de un mondadientes y al mismo tiempo otro Hermano deja caer un hilo de agua caliente sobre el brazo del paciente por medio de un vaso de cuello angosto, derramando con ruido el resto del agua en una vasija, para hacer creer al *Aprendiz* ó aspirante que es su sangre la que se vierte á causa de la sangría. ¿Y son estos los que se apellidan cultos é ilustrados? Ya nos figurábamos que la *Masonería* tenía mucho de comedia. Mas sigamos adelante que aún hay más comedias que contar y ridiculeces que reír; pues estas farsas masónicas no merecen más que la risa y el desprecio.

Prueba de la Cebra de Salomón.—El Venerable dice al aspirante que los *Masones* poseen la cebra que sirvió de nodriza al rey Salomón, que por un milagro vive la dichosa cebra, que los hermanos masones beben aún con suma delicia su leche por recordarle aquel gran Monarca, cuya historia vá mezclada con la de la fundación de la Franc-masonería, y finalmente, que si quiere también él puede beberla en una de las tetas Sagradas de la cebra de Salomón. Al efecto se le dice que se arroddille lo más bajo posible, y una vez en esta posición al abrir la boca, creyendo que van á ponerle dentro de ella una de las tetas de la cebra nodriza del rey Salomón,

le aplican los labios á la parte trasera de un sucio cabron. ¡Digno premio del hombre que se degrada y envilece hasta punto de prestarse á ser el juguete de una secta de hombres sin conciencia y sin Dios! ¡Cuán grande es el hombre á los ojos de la verdadera Religión y cuán despreciable á los ojos de la *Masonería* que lo mira como un sér abyecto á pesar de sus pomposas promesas de beneficencia, de cultura y de fraternidad!

Escuchad cómo se confiere el grado *Escocés Trinitario*. Dí el pretendiente nueve pasos serpenteando, átanle á las espaldas dos alas que mueve por medio de un mecanismo, con los ojos vendados hácenle subir por nueve escalones á una plataforma, y una vez allí se le ordena que se lance al espacio y haciéndolo así se eleva hasta el tercer cielo. El candidato se arroja y cae sobre una manta sostenida por algunos Hermanos robustos y fuertes. Ya estás, se le dice, en el espacio de las estrellas errantes, ya en el de las estrellas fijas, aplicándole una bujía encendida á su mano para que crea ser el calor de las referidas estrellas; ya atraviesas por el éter del segundo cielo, haciéndole olfatear cierta cantidad de espuma de jabón de olor, ya en fin tu cuerpo ha adquirido desde ahora la propiedad de resistir á la acción del fuego, llegando hasta el tercer cielo.

Si esto no es cómico, no hay nada cómico; si esto no es ridículo, no hay nada ridículo; si esto no es farsa, no hay farsa ninguna. ¡Y son los Masones los que pretenden ilustrar á la Humanidad! Si mal no recuerdo, á uno de los personajes del Quijote, montándole sobre un caballo de madera y vendados los ojos, pasándole estopas encendidas por junto al rostro, hicieronle creer que iba recorriendo la region celeste del fuego. ¡Comedia quijotesca digna de esa otra comedia masónica del Hermano *Escocés Trinitario* que llegó hasta el tercer cielo atravesando la region del fuego con su cuerpo incombustible! Aquí si que cuadra bien aquello de Horacio: ¿Ri-sum teneatis, amici?

En el grado *Kadosch* tiene lugar con el aspirante, que ha de ser iniciado, una comedia, que puede considerarse con toda razon como una especie de aprendizaje para el asesinato. Toman al candidato con los ojos vendados y le introducen en la Cámara negra, en la cual hay colocado sobre un caballete un carnero, que está amordazado para que no pueda balar.

Junto al carnero hay un Hermano que imita los suspiros de un hombre fuertemente atado y amordazado. Se le dice que hay allí un Hermano que hizo traición á la Orden (*Masonería*) y que ha llegado la hora de su ejecución. Le mandan alargar la mano para cerciorarse del lugar en que va á herir; una vez colocada la mano izquierda del candidato sobre el cuerpo palpitante del carnero que está rasurado en aquel sitio para que la ilusión sea completa, creyendo que lo que palpita es carne humana, dásele la orden de herir, y al punto le dá de puñaladas persuadido de que hiera á un hombre. Sin detención se le conduce á otra sala y quitándole la venda se le presenta en un plato el corazón sangriento de la víctima, que á su vez presenta él al Gran Maestro en la punta de su puñal. (1)

En vista de esta sangrienta escena sólo se nos ocurre una reflexión, y es que si esta comedia no es una escuela del crimen, no sabemos qué es; más aún, no sabemos qué nombre darle. Acaso, y no nos equivocaremos, quiere decir esta horrible parodia que hay que hacer con el Hermano traidor lo que se hizo con el pobre carnero, esto es, asesinarlo sin miramientos ni compasión por miembro pérfido y perjuro de la *Masonería*, y por ende enemigo de los demás Hermanos masones tan humanos como acabamos de ver como el cruel Nerón.

Aquí termina por hoy nuestro trabajo; por él juzgarán nuestros lectores que no somos nosotros los que ridiculizamos la *Masonería*, sino que es ella misma la que se ridiculiza, practicando con sus afiliados las ridiculeces que en este artículo dejamos apuntadas.

HORARIO

del Congreso Eucarístico

que ha de celebrarse en Valencia

DESDE EL DIA 20 HASTA EL 26 DE
NOVIEMBRE 1893

LUNES 20 DE NOVIEMBRE

A las nueve y media de la mañana, en la Basílica Metropolitana, exposición de Su Divina Majestad, Misa Pontifical y sermón por uno de los Rvds. Prelados que asistan al Congreso.

Por la tarde, á las tres, en la iglesia de la Santísima Cruz, tendrá lugar

(1) Rituál Sagrado de Kadosch, pág. 73.